

# Refugiados Urbanos en Ecuador

ESTUDIO SOBRE LOS PROCESOS DE INSERCIÓN URBANA  
DE LA POBLACIÓN COLOMBIANA REFUGIADA, EL CASO DE QUITO Y GUAYAQUIL

• • •

**RESUMEN EJECUTIVO**

Proyecto FLACSO, sede Ecuador • Con el apoyo de ACNUR, Ecuador • Quito, Febrero de 2011



**PRODUCCIÓN DE:**

Colectivo Migración y Refugio  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

**CON EL APOYO DE:**

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)

**CRÉDITOS:**

Óscar Raúl Ospina  
Lucy Santacruz

**CORRECCIÓN DE TEXTOS:**

Andrea Durango

**FOTOGRAFÍAS:**

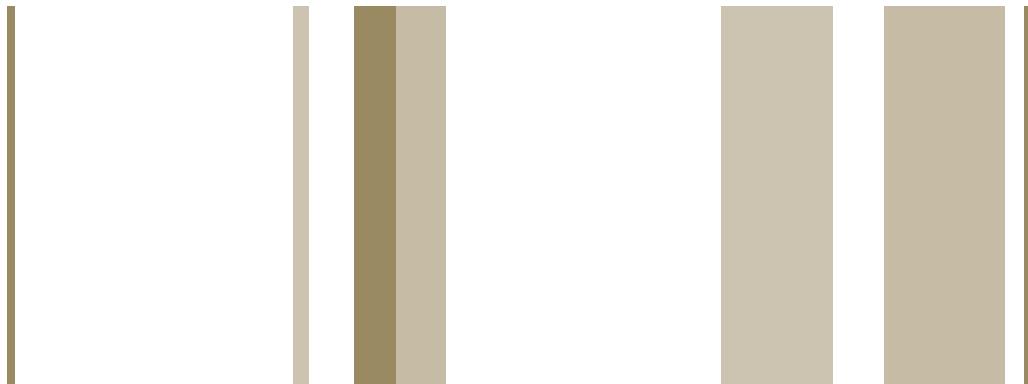
Colectivo Migración y Refugio

**DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:**

Mantis Comunicación  
mantis@mantis.com.ec

750 ejemplares  
Mayo 2011

Quito - Ecuador



# CONTENIDO

Prólogo .....	4
Presentación .....	7
A manera de introducción .....	9
Causas e itinerarios del refugio .....	13
Inserción social y cultural .....	19
La participación en organizaciones e instituciones locales .....	29
Condiciones de vida .....	35
Trabajo .....	36
Educación .....	41
Salud .....	45
Vivienda .....	47
Mujer, relaciones de género y familia .....	51
Síntesis y recomendaciones .....	59
Referencias bibliográficas .....	67

# PRÓLOGO

---

## La integración es vocación de los pueblos y responsabilidad de los Estados

*La comunidad internacional está en deuda con el Ecuador<sup>1</sup>*

Ecuador es uno de los países más pequeños de América del Sur y es el que más refugiados acoge en la región. A diciembre de 2010, Ecuador había reconocido 53.342 refugiados, en su inmensa mayoría colombianos. La política del Ecuador en materia de refugio refleja la coherencia con los estándares internacionales y el espíritu solidario del país con la población refugiada. Gracias a esta política, miles de refugiados colombianos encontraron la protección que su país no les pudo brindar. Esta generosidad merece ser correspondida y apoyada por la comunidad internacional en el marco de la responsabilidad compartida.

Alrededor del 60% de los refugiados en Ecuador se asientan en cascos urbanos, los llamados *refugiados urbanos*. De hecho un 30% de es esta población se asienta en Quito; los demás viven en otras ciudades como Guayaquil, Cuenca y Santo Domingo. Esta proporción es similar en otras partes del mundo, la cual refleja la tendencia creciente de los refugiados de establecerse en zonas urbanas para

buscar mayor protección y más oportunidades. En Ecuador esta tendencia es relativamente nueva y en parte se explica por el deterioro de las condiciones en la frontera norte, especialmente en la Costa Pacífica. Tal y como ocurre en otras regiones, la creciente presencia de refugiados en las ciudades ecuatorianas no es objeto de la necesaria atención por parte de la comunidad humanitaria y la cooperación.

Los refugiados urbanos representan un reto impostergable para la comunidad internacional, tal y como afirmó el Alto Comisionado, Sr. António Guterres en los diálogos de protección de 2009: "La presunción de larga data, en el sentido de que las poblaciones del interés del ACNUR [las personas refugiadas, desplazadas internas, retornadas y apátridas] provienen principalmente de las áreas rurales, y que residen ahí, se encuentra en desacuerdo con la realidad (...) El estatuto de refugiado y la protección a la que tienen derecho estas personas, no está vinculado al lugar de residencia, como tampoco el hecho de que puedan estar resi-

diendo en áreas urbanas disminuye los deberes y responsabilidades de los Estados de acogida, del ACNUR o de otras partes involucradas”.

Con el espíritu de entender esta dinámica así como las necesidades de esta población, nos honra presentar el resumen ejecutivo de la investigación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO); *“Estudio sobre los procesos de inserción urbana de la población colombiana en situación de refugio, el caso de Quito y Guayaquil”*.

Este estudio desarrollado entre 2009 y 2010 sistematiza una profunda investigación sobre el proceso de integración de los refugiados colombianos asentados en Quito y Guayaquil, con especial énfasis en su situación socio-económica y la situación de las mujeres refugiadas.

El estudio nos entrega elementos, recomendaciones y conclusiones claves que esperamos aporten y generen un profundo debate en la cooperación y la acción humanitaria conducente a mejorar la asistencia y protección a la población refugiada. De especial interés resulta ver como una inmensa mayoría de la población refugiada en estas ciudades manifiesta haber encontrado en Ecuador la paz y tranquilidad que no tuvieron en Colombia, es decir, la seguridad. Además, esta misma mayoría desea permanecer en Ecuador, a pesar de que los datos sobre integración social y económica en el país de asilo son preocupantes. Por ejemplo, la información sobre la discriminación, el acceso a vivienda propia, la autosuficiencia econó-

mica cuestionan la eficacia del proceso de integración local y el asilo. Toda esta información nos lleva a varias conclusiones evidentes; los refugiados encontraron la protección, pero no una solución a largo plazo como la que desean, es decir; la integración local.

El Ecuador tiene una política solidaria con los refugiados, pero es necesario un mayor y más efectivo apoyo financiero de la comunidad internacional para que la protección brindada sea efectiva e integral, es decir, que permita a este grupo social alcanzar los niveles de vida del promedio de la población ecuatoriana, para su verdadera integración y contribución al desarrollo del país de asilo.

La Representación del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Ecuador destaca el trabajo desarrollado por FLACSO, por la alta calidad del estudio y por levantar un tema – refugiados urbanos - de tanto interés para la comunidad humanitaria. Esperamos que los aportes y recomendaciones del estudio sirvan para mejorar la protección de los refugiados que se asientan en ciudades como Quito y Guayaquil.

*Representación del ACNUR en Ecuador*

---

1.- António Guterres, Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, en su visita a Ecuador, en diciembre de 2010.



# PRESENTACIÓN

Los resultados que se presentan en este resumen ejecutivo hacen parte de una investigación que abordó los procesos de inserción sociocultural y económica de la población colombiana en situación de refugio en las ciudades de Quito y Guayaquil. Proyecto realizado por el Programa de Sociología de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO - Ecuador, y auspiciado por el Alto Comisionado para las Naciones Unidas, ACNUR - Ecuador, con información recopilada en el segundo semestre del año 2009, la cual fue procesada y analizada entre enero y septiembre de 2010.

La investigación contempló la participación de más de 1500 ciudadanos colombianos en situación de refugio a través de la aplicación de metodologías cuantitativas y cualitativas: 1200 respondieron a una encuesta llevada a cabo en las dos ciudades, mientras que más de 300 colaboraron en la realización de grupos

focales, entrevistas a profundidad y talleres de cartografía social.

La supervisión del proyecto estuvo a cargo de Gioconda Herrera y contó con la participación del equipo de investigación del Colectivo Migración y Refugio. El presente resumen ejecutivo ha sido preparado por Oscar Ospina y Lucy Santacruz.

*Quito, febrero de 2011*

---

Los resultados representan solamente a la muestra utilizada para la investigación, por lo tanto no se pueden inferir sus datos hacia toda la población refugiada en entornos urbanos.



A manera \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_ de **INTRODUCCIÓN**

...la creciente llegada de población refugiada a las ciudades ecuatorianas, la permanencia de las causas que generaron la expulsión, entre las que se encuentra la permanencia del conflicto armado en Colombia y la ausencia de condiciones para el retorno masivo de población,...



El proceso de asentamiento urbano de refugiados colombianos en el Ecuador ha experimentado un pronunciado incremento en la última década. De acuerdo a los resultados de la encuesta aplicada para este estudio, cerca del 70% de esta población arribó a Quito y Guayaquil a partir del año 2007, lo que indica que este es un fenómeno reciente y en pleno desarrollo.

Las ciudades se constituyen en un importante polo de atracción no sólo porque la población refugiada las considera espacios que ofrecen mayores condiciones de protección y anonimato, también porque ofrecen más oportunidades de inserción laboral, un tejido institucional y de atención más denso (aunque ello es más evidente en Quito que en Guayaquil), y acceso a servicios públicos, educación y salud de mejor calidad; en términos generales, mejores posibilidades para rehacer sus proyectos de vida.

Ahora bien, el hecho de habitar en ciudades no garantiza *per se*, un mejor acceso a servicios o una mejor inserción social y económica. Los refugiados colombianos se ubican en contextos urbanos donde la población ecuatoriana afronta difíciles condiciones en materia de empleo, vivienda, educación, salud y seguridad; estas múltiples limitaciones son compartidas en la cotidianidad por ambas poblaciones.

Al mismo tiempo, el proceso de asentamiento de esta población se torna mucho más complejo por otro tipo de factores relacionados con la xenofobia, el racismo, los imaginarios sobre los inmigrantes, el sexismo y la discriminación de

género, haciendo que su inclusión social, cultural y económica se dificulte. En otras palabras, pese a las mejores posibilidades materiales que ofrecen los entornos urbanos, la población refugiada que los habita enfrenta múltiples situaciones de vulnerabilidad.

Es muy importante tener en cuenta que el 84% de la población refugiada encuestada expresó no querer retornar a Colombia, corroborando la permanencia de los factores y actores que causaron la expulsión. Entre los refugiados existe una generalizada percepción que en ese país no están dadas las condiciones para retornar, y más aún, no se prevé ni a mediano ni a largo plazo una mejora en la seguridad y tranquilidad en muchas regiones, responsabilidad atribuida y obligatoria del Estado colombiano<sup>1</sup>.

En síntesis, la creciente llegada de población refugiada a las ciudades ecuatorianas, la permanencia de las causas que generaron la expulsión, entre las que se encuentra la permanencia del conflicto armado en Colombia y la ausencia de condiciones para el retorno masivo de población, hacen que las iniciativas orientadas a mejorar los procesos de integración local en el exilio adquieran mayor relevancia, comprometiendo acciones de los gobiernos nacionales y locales a ambos lados de la frontera.

En esta perspectiva, a continuación se aportan elementos clave que pueden ser útiles para el diseño de políticas y programas de atención que garanticen mejores condiciones para el proceso de inserción urbana de la población colombiana en

situación de refugio en las dos principales ciudades del Ecuador, articulando factores culturales, sociales y económicos sistematizados y analizados a lo largo de la investigación.

---

**1.-** Pese a que la mayoría de los refugiados colombianos encuestados expresan no poder retornar, hay que tener en cuenta que se está configurando un escenario en el que cada vez toman mayor relevancia las posturas y propuestas de reparación hacia las víctimas del conflicto y la restitución de tierras; asimismo no se debe perder de vista que un número importante de población refugiada asentada en Quito y Guayaquil dejó propiedades en Colombia. A propósito, cabe mencionar que cerca del 24% de los encuestados expresó que entre los bienes que tenían en Colombia se encontraba la vivienda, y un 10% poseía fincas o terrenos.



# Causas e itinerarios del **REFUGIO**

Mayoritariamente esta población tiene un origen urbano (79%), el cual es fruto de los históricos desplazamientos generados desde áreas rurales hacia los núcleos poblacionales...



El arribo de los refugiados colombianos a Quito y Guayaquil es un proceso reciente, en donde la búsqueda de seguridad constituye el motivo principal de su asentamiento. Sin embargo, hay otros factores que motivan y complejizan la decisión: la existencia de redes de amigos y parientes, la inseguridad experimentada en otras ciudades del Ecuador y en áreas de la frontera norte, las dificultades económicas, los problemas de adaptación, y las perspectivas creadas en torno a los beneficios que pueden llegar a ofrecer estos dos centros urbanos.

La expresión territorial y las dinámicas que ha experimentado el conflicto armado interno en Colombia se reflejan en la composición étnica y el origen de la población refugiada residente en las dos ciudades. En general encontramos que un 48% de esta población se autodefine como mestiza, el 35% como blanca, otro 15% como afrocolombiana y el 3% como indígena. Mayoritariamente esta población tiene un origen urbano (79%), el cual es fruto de los históricos desplazamientos generados desde áreas rurales hacia los núcleos poblacionales, y los posteriores flujos intra e interurbanos que evidencian las transformaciones en las dinámicas territoriales del conflicto armado y social que experimenta ese país.

Por otro lado las principales regiones de origen se pueden dividir en dos grupos: a) las regiones del interior de Colombia, con tres escenarios específicos: el Valle del Cauca (con mayor proporción en Guayaquil que en Quito); Cundinamarca<sup>2</sup> (notoriamente mayor en Quito); y el eje cafetero (Antioquia, Quindío y Caldas) y b) un despla-

miento intermedio de las regiones fronterizas (Nariño y Putumayo).

Departamento	Promedio* Quito (%)	Promedio* Guayaquil (%)
Valle del Cauca	26,7	52,9
Cundinamarca	17	8,9
Nariño	12,5	8,6
Antioquia	8,5	5,4
Putumayo	5,15	5,2
Tolima	4,65	3,8
Quindío	4,2	3,3
Huila	3,5	3,25
Risaralda	2,85	2
Caldas	1,85	1,3

Fuente: \*Encuesta a población colombiana refugiada, FLACSO-ACNUR, 2009. Elaboración propia, 2010.

Se destaca que la población originaria del Valle del Cauca tiene la mayor proporción, especialmente en Guayaquil, y que no existe una movilidad interna luego de la decisión de desplazarse, sino de un itinerario directo que conduce hasta el Ecuador. Estos datos sirven para diferenciar las modalidades del refugio en las dos ciudades de las características de la frontera Norte, por ejemplo, en cuanto a lugares de origen (fuera de las fronteras) y la no continuidad de espacios y labores (rural-rural).

En promedio, el número de miembros por hogar en Quito es de 2.4 personas y en Guayaquil 1.9. Estas cifras se relacionan con un alto número de personas solas que residen en ambas ciudades (35% en Quito y 44% en Guayaquil). Esta reali-

dad subraya una tendencia más reciente, especialmente de hombres que están llegando solos a la ciudad de Guayaquil, y que de seguir el patrón de los flujos encontrados en Quito, se esperaría que más adelante lleguen otros miembros de la familia, especialmente mujeres y niños.

El arribo de la población refugiada se ha dado en tres momentos: a) los 3 primeros años de la década del 2000, donde comenzó la afluencia; b) el período del 2003 al 2007 en el cual se incrementa la llegada de población refugiada a la vez que se dio una escasa aceptación y reconocimiento del estatuto de refugiado; c) a partir del año 2007 aparece un flujo muy significativo. En este último período ha arribado el grueso de población refugiada a las ciudades, según los resultados de la encuesta.

Esto permite pensar en un direccionamiento hacia las urbes que fluctúa hacia Quito (manteniéndose como el principal destino), y de manera progresiva hacia Guayaquil, de la que no se tenía hasta ahora información estadística.

Las causas por las que esta población sale de Colombia se deben principalmente a la violencia en sus diversas expresiones (por acciones de grupos armados en el escenario rural y urbano, amenazas, atentados y temor generalizado); y en muchos casos, a las necesidades de protección se suman otras motivaciones, como las económicas. Las razones para escoger a Ecuador como destino son: su cercanía geográfica, su percepción como un lugar seguro y de paz, y la preocupación por mantener a la familia lejos de la violencia.

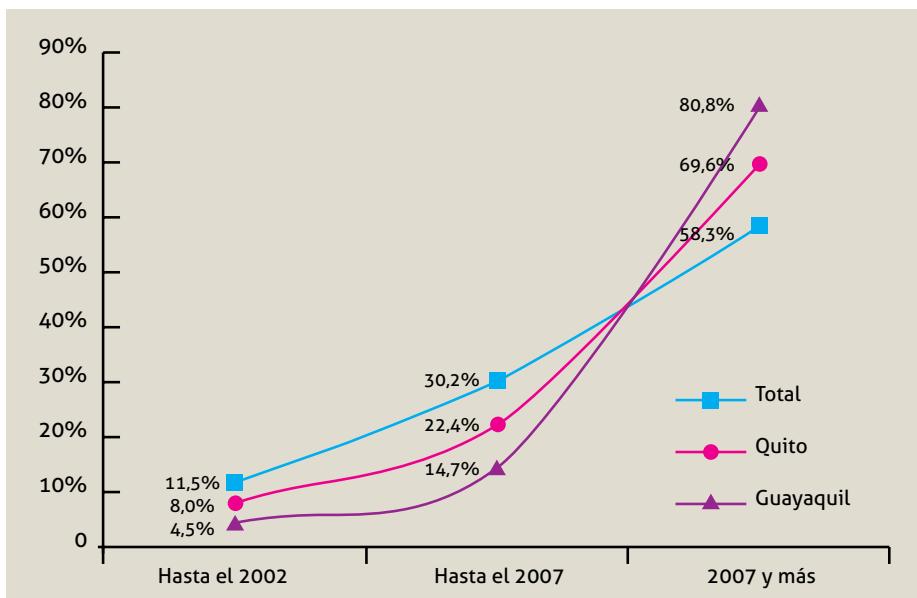


Hay una correspondencia entre las principales razones de salida de Colombia (asociadas a la violencia), las de llegada al Ecuador (asociadas a la tranquilidad, paz y mejor ambiente) y las de instalación en las ciudades (más allá de los imaginarios, por considerarse contextos de oportunidades y seguridad)<sup>3</sup>.

A diferencia de la otrora presencia mayoritaria de población refugiada de origen colombiano en la frontera norte del Ecuador, cada vez es mayor la movilización de los refugiados hacia el interior del país dinamizando algunos flujos inter e intraurbanos. Ello da lugar a tomar en cuenta las propuestas surgidas por algunas investigaciones anteriores, en donde se recomienda abordar la realidad de la población refugiada en Ecuador “desfronterizando” las explicaciones: el desplazamiento y migración forzada hacia Ecuador no es exclusiva de refugiados provenientes de las fronteras, sino que “afecta prácticamente a todo el territorio de Colombia y el tránsito de muchas de esas personas hacia el Ecuador” (Riaño y Villa, 2008: 227). Por otro lado, el asentamiento se da

**Gráfico 1**

Año de llegada de la población refugiada por ciudad



en provincias diferentes por lo que “el refugio dejó de ser un asunto de fronteras y estricta vecindad con el país colombiano y adquirió cada vez mayor heterogeneidad en el conjunto del territorio ecuatoriano” (SJR, 2006: 20).

2.- En el caso del departamento de Cundinamarca, es necesario decir que la población refugiada procede mayoritariamente de Bogotá.

3.- Existen ciertos factores para escoger las ciudades como la concentración de la institucionalidad que atiende a esta población en Quito particularmente, la presencia de mejores oportunidades de inserción económica y cultural, en las dos ciudades, la búsqueda de un clima y ambiente similar al de su procedencia, además del establecimiento de relaciones con un conglomerado más numeroso de colombianos. También cuentan los imaginarios y experiencias diversas sobre las ciudades, ya que algunos de los refugiados en Quito la consideran más tranquila y estable que Guayaquil, mientras que quienes residen en la segunda consideran que la capital es una ciudad con menos apertura y posibilidades de surgimiento económico.



# INSERCIÓN

---

social y cultural

Un factor central que se involucra allí es el acceso a vivienda, pues las amplias restricciones halladas se constituyen en importantes obstáculos que se traducen en una constante movilidad intraurbana que muchas veces dificulta la inserción definitiva en la ciudad.

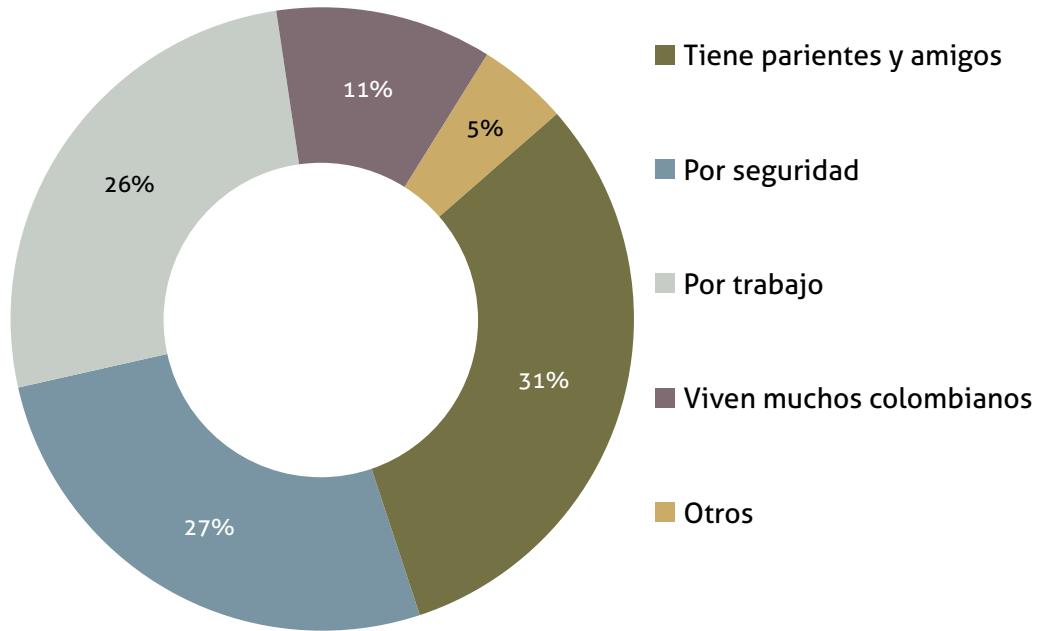
■ ■ ■

El asentamiento en el barrio es una dinámica que se está llevando a cabo en sus primeras fases, motivado por la existencia de redes de parientes y amigos, la búsqueda de un entorno seguro y las opciones laborales. Un factor central que se involucra allí es el acceso a vivienda, pues las amplias restricciones halladas se constituyen en importantes obstáculos que se traducen en una constante movilidad intraurbana que muchas veces dificulta la inserción definitiva en la ciudad.

El proceso de asentamiento urbano cobra una vital importancia por ser una dinámica, que según los resultados de la investigación, se está desarrollando en sus primeras fases. En este contexto, y en el corto y mediano plazo, la reproducción de contradicciones en torno a la transformación o adaptación de los patrones socioeconómicos y culturales establecidos tanto por los refugiados como por la población ecuatoriana receptora en las dos ciudades, puede generar obstáculos a la dinámica de inserción.

**Gráfico 2**

¿Cuál es la razón principal por la que escogió este barrio para vivir?



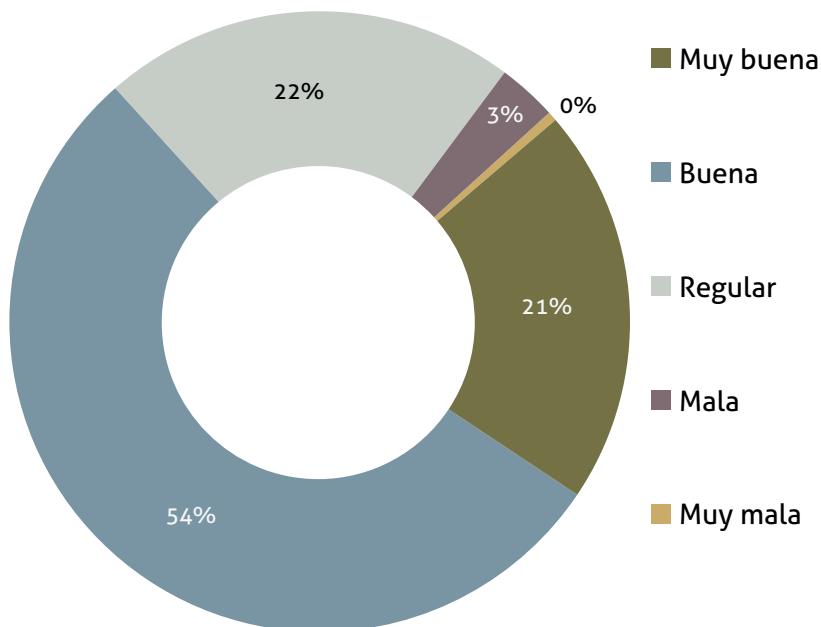
Fuente: \*Encuesta a población colombiana refugiada, FLACSO-ACNUR, 2009. Elaboración propia, 2010.

Existen una serie de elementos negativos y positivos de naturaleza cultural que operan desde ambas poblaciones, los cuales condicionan las percepciones sobre el otro, e influyen en las actividades que se desarrollan en la cotidianidad. Desde ambas orillas afloran prejuicios, mayoritariamente negativos, referidos a las prácticas culturales de unos y otros; sin embargo, a medida

que el proceso de asentamiento se va desarrollando, muchos de estos prejuicios dan paso a la construcción de relaciones de vecindad; ello se evidencia cuando un 54% de los refugiados afirman tener buenas relaciones con sus vecinos y un 59% se sienten medianamente integrados a sus barrios.

**Gráfico 3**

¿Cómo calificaría la relación con sus vecinos?

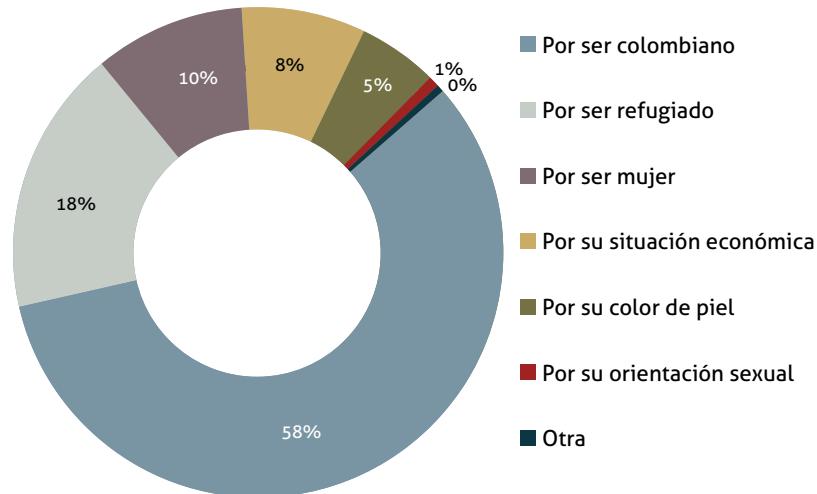


Fuente: "Encuesta a población colombiana refugiada, FLACSO-ACNUR, 2009. Elaboración propia, 2010.

Un 52% de la población refugiada encuestada se siente discriminada en el Ecuador, especialmente a partir de percepciones negativas en torno a la nacionalidad colombiana, género, orientación sexual, estatus de refugiado, pertenencia étnica y condición socioeconómica. Estas manifestaciones no son un hecho nuevo como tal, ni solamente están asociadas a los ciudadanos colombianos, aunque es innegable que hay una especificidad en el fenómeno.

**Gráfico 4**

Razones por las que se siente discriminado en Ecuador



Fuente: \*Encuesta a población colombiana refugiada, FLACSO-ACNUR, 2009. Elaboración propia, 2010.

Es importante hacer mención que las personas que fueron encuestadas reconocen una procedencia étnica diferenciada en el siguiente porcentaje: indígenas 2.5%, mestizos 47.3%, blancos 34.8%, negros 6.7% y mulatos 8.8%. En este sentido las personas que son susceptibles de ser discriminadas por color de piel no son el 100%, de acuerdo con los resultados de la encuesta de las 215 personas que se reconocen como indígenas, negros y mulatos (casos donde son susceptibles de ser discriminados por su procedencia étnica) el 57% reconoce el color de piel como factor de discriminación. Por otro lado, la encuesta no pregunta al total de la población encuestada por su diversidad sexual, sin embargo el porcentaje presentado corresponde a 8 casos que reconocen sentir tal discriminación.

Esto se explica por las prácticas discriminatorias relacionadas con el racismo, la xenofobia, la segregación socio-económica que cotidianamente se reproducen en las ciudades. Las expresiones se pueden observar en las difíciles condiciones en que los sectores más marginados, algunos grupos étnicos (particularmente afro-ecuatorianos e indígenas), y migrantes de distintas regiones, acceden a servicios como vivienda, educación, salud, desarrollan activida-

des económicas y se localizan en determinados escenarios urbanos.

En ambas ciudades la percepción que tienen los refugiados sobre el principal motivo de la discriminación de la cual es objeto se concentra en la nacionalidad colombiana, un segundo factor es su situación de refugiado, en tercer lugar está su condición de mujer, seguido de la situación económica. En una menor proporción



se encuentra la discriminación por el color de la piel y la orientación sexual. La discriminación también tiene escenarios urbanos bien definidos. Según la percepción de la población refugiada, son los espacios públicos de Quito y Guayaquil donde mayor discriminación se experimenta (67%), seguido por el ámbito de trabajo (15%), las instituciones públicas (8%) y el lugar de residencia (8%).

Otro de los aspectos claves es que en el cruce que se da entre las trayectorias del refugio con otros procesos migratorios se tocan los escenarios de salida, tránsito y llegada de poblaciones en movilidad. Así por ejemplo, barrios de fuerte presencia de población colombiana refugiada son lugares también de una importante dinámica de emigración ecuatoriana, y de presencia de ciudadanos de otras nacionalidades, como cubanos, peruanos o hatianos. Esta realidad es evidente en sectores como Solanda, Comité del Pueblo, Carcelén en Quito, o La Florida en Guayaquil. Así, el diseño de programas de atención debe pensarse con un enfoque que integre los contextos de recepción desde una perspectiva que responda a los desafíos de espacios caracterizados por los procesos de movilidad humana.

El proceso de inserción de los refugiados en el medio urbano integra una serie de dinámicas que tienen lugar en varios niveles y escalas, las cuales operan en la generalidad de cada ciudad, y en las particularidades de los contextos más locales. Estas dinámicas están ampliamente determinadas por factores como las características socioeconómicas y culturales de las ciudades y

de los entornos barriales, elementos que condicionan profundamente la cotidianidad de la población refugiada y el proceso de asentamiento.

En primer lugar las ciudades se caracterizan por poseer economías dependientes del sector comercio y servicios con considerables niveles de desempleo y subempleo, así mismo evidencian una amplia segregación socioeconómica y étnica, al tiempo que sus habitantes tienen bajos niveles de participación en organizaciones sociales y comunitarias. Estas características generales se manifiestan en los entornos barriales de manera diferenciada y tienen algunas manifestaciones particulares con respecto a la población refugiada: Hay presencia de economías formales e informales, emprendimientos propios en ventas y servicios, y se asientan mayoritariamente sectores poblacionales medios bajos y bajos; los escenarios principales de integración y participación (aunque en muy baja proporción) a nivel local son las iglesias cristianas y evangélicas, parques, ligas barriales, juntas de vecinos, asociaciones de padres de familia y centros comunitarios.

En segundo lugar, los factores que motivan la decisión de asentamiento de la población en situación de refugio en la ciudad y en el barrio, están asociados a la búsqueda de seguridad, la existencia de redes de familiares y amigos, y la consecución de un trabajo o las mejores oportunidades. Un elemento importante a tener en cuenta en el proceso de asentamiento es el acceso a vivienda. El cual según el estudio tiene amplias restricciones generadas por la discriminación que experimenta la población refugiada



asociada a su nacionalidad colombiana, la falta de garante, de recursos y documentos, lo cual se traduce en amplios niveles de movilidad intraurbana y en las dificultades en el restablecimiento de la cotidianidad del núcleo familiar.

Existen una serie de elementos negativos y positivos de naturaleza cultural que operan desde ambas poblaciones, los cuales condicionan las percepciones sobre el otro, e influyen en las actividades que se desarrollan en la cotidianidad. Desde ambas orillas florecen prejuicios mayoritariamente negativos referidos a las prácticas culturales de unos y otros. Por un lado los colombianos ven a los ecuatorianos como desconfiados, discriminadores, flojos para el trabajo y poco dispuestos a la integración.

Por otro lado, los ecuatorianos asocian a los colombianos con la violencia, la delincuencia, el narcotráfico, y la reducción de las oportunidades laborales; también les parece problemáticas algunas actitudes de los colombianos como su hermetismo, su poca religiosidad, la prepotencia, y su falta de interés por la integración. Algunas evidencias ratifican que la cotidianidad en muchos casos se encarga de transformar algunas apreciaciones negativas sobre el otro, o al menos ayuda a comprender cómo se construyen los imaginarios que se tienen tanto de los colombianos como de los ecuatorianos, sin que ello implique un desarrollo armónico del asentamiento.

La población refugiada posee una serie de características culturales y socioeconómicas propias que tratan de ser reproducidas en la cotidiani-

dad, asimismo, y ante sus condiciones de vulnerabilidad adopta una serie de posturas sobre su entorno: Por un lado esta población busca reproducir prácticas cotidianas “colombianas”, lo que en varios casos conduce a establecer relaciones mayoritariamente con sus semejantes, ello puede generar autosegregación o guetización, reforzar percepciones negativas sobre los ecuatorianos, y reforzar una apatía a la integración, lo que se traduce en bajos niveles de interacción y participación a nivel local. Fruto de su condición de vulnerabilidad, muchos miembros de la comunidad refugiada buscan invisibilizarse o automarginarse de las dinámicas barriales por miedo, inseguridad o por los abusos de las autoridades.



# La PARTICIPACIÓN

en organizaciones  
e instituciones locales

En una proporción más marginal la población refugiada hace parte de centros comunitarios, juntas de vecinos, y organizaciones de mujeres...

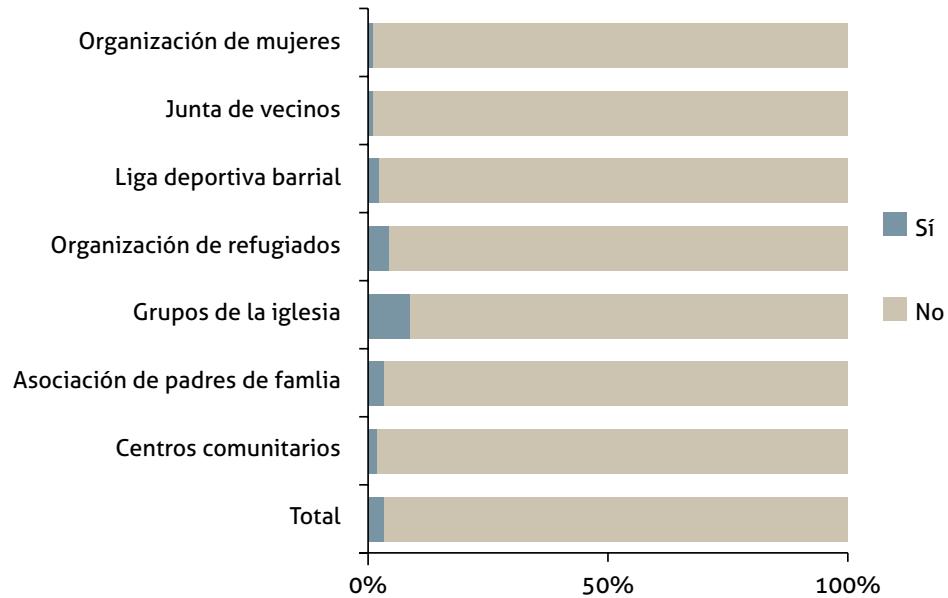
■ ■ ■

Una de las evidencias del grado de inserción de la población refugiada en el entorno urbano está relacionada con la participación en las distintas organizaciones que a nivel local se han constituido, las cuales tienen diversos orígenes y prácticas en la cotidianidad, y simultáneamente otorgan una serie de beneficios a sus miembros.

A nivel general, de las 1200 personas encuestadas, solo 204 (17%) participan en alguna o varias organizaciones en su ciudad de residencia. La participación se concentra en grupos religiosos (iglesias católicas, cristianas, etc.), organizaciones de refugiados, asociaciones de padres de familia y ligas deportivas barriales. En una proporción más marginal la población refugiada hace parte de centros comunitarios, juntas de vecinos, y organizaciones de mujeres: el grado de participación en Quito es muy superior al registrado en Guayaquil, concentrándose en grupos religiosos y organizaciones de refugiados.

**Gráfico 5**

Sobre participación en instituciones



Fuente: \*Encuesta a población colombiana refugiada, FLACSO-ACNUR, 2009. Elaboración propia, 2010.

En primer lugar y en correlación con su situación, la población refugiada participa en organizaciones de refugiados y grupos religiosos motivada por las particularidades de su condición de vulnerabilidad y la necesidad de conseguir apoyo psicológico y emocional. En completa correlación con la situación que experimenta esta población, la participación en organizaciones de refugiados se constituye en un escenario a través del cual buscan ayuda para conseguir alojamiento y comida, asesoría en los trámites de visado, o apoyo emocional y/o afectivo.

En el caso de la participación en grupos religiosos, esta es una actividad que en varios casos se llevaba a cabo en Colombia, algunos refugiados se desempeñaban como pastores, y en el Ecuador han tratado de seguir con sus prácticas, aunque en este ámbito también se registran problemas de discriminación por nacionalidad. La pertenencia a las iglesias también ha servido para sobrellevar las penurias del refugio y buscar apoyo, especialmente emocional.

En segundo lugar, la participación en las asociaciones de padres de familia está relacionada con

la responsabilidad de velar por la buena formación de los hijos, constituyéndose en general como una actividad de preservación del bienestar de núcleo familiar realizada mayoritariamente por las madres.

En tercer lugar, la participación en ligas deportivas barriales representa el acceso a escenarios que en principio son más propicios para la integración, especialmente para los más jóvenes, a través de la práctica de actividades deportivas.

Por último, si se tiene en cuenta la reducida participación de la población refugiada, tanto en escenarios donde se realizan labores de capacitación y ayuda a la comunidad (centros comunitarios), como en espacios donde se construye y debate lo público en el nivel más local (como las juntas de vecinos y las organizaciones de mujeres), se puede afirmar que la inserción por la vía de estos mecanismos de construcción e integración a lo urbano no se está llevando a cabo, o en el mejor de los casos se está desarrollando de manera marginal.





# Condiciones \_\_\_\_\_ \_\_\_\_\_ de **VIDA**

Las amplias percepciones que la población en situación de refugio tiene sobre su discriminación, mayoritariamente asociadas a su origen colombiano, se inscriben en este contexto, y tienen localizaciones bien definidas...

■ ■ ■

## TRABAJO

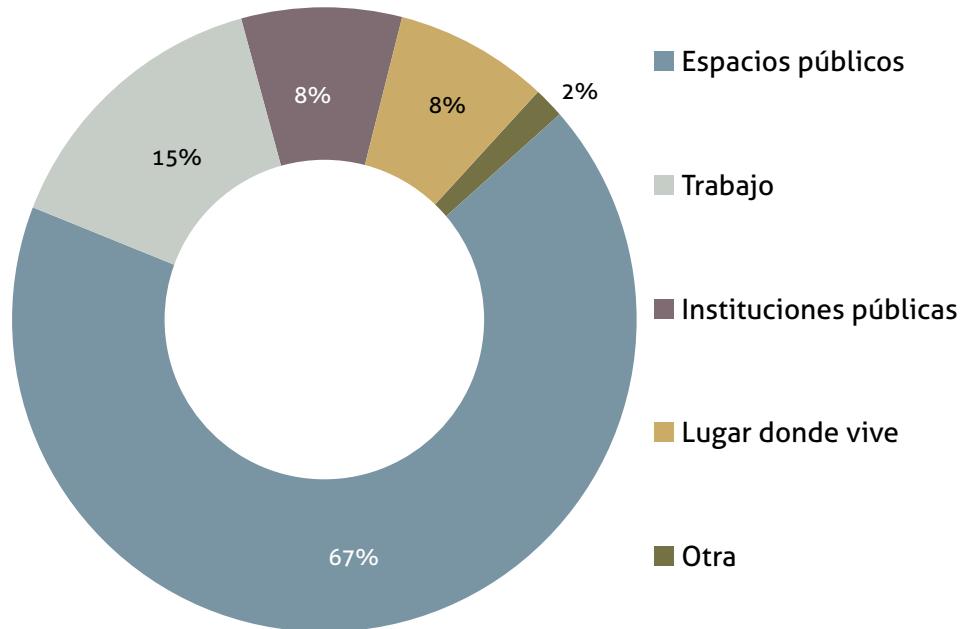
---

La integración económica de la población colombiana en situación de refugio se lleva a cabo, mayoritariamente, a través del empleo en comercio y servicios, y en la ejecución de actividades informales en un escenario matizado por las pocas oportunidades laborales donde se concibe al colombiano ambivalentemente, sea como un actor que limita el acceso a trabajo, o como un buen trabajador.

Todo este proceso de inserción se lleva a cabo en un contexto urbano caracterizado por una profunda segregación económica y étnica que históricamente ha contribuido a localizar a los distintos sectores poblacionales, y a determinar escenarios particulares para el desarrollo de su cotidianidad. Las amplias percepciones que la población en situación de refugio tiene sobre su discriminación, mayoritariamente asociadas a su origen colombiano, se inscriben en este contexto, y tienen localizaciones bien definidas que limitan el acceso a la ciudad y que ponen en tela de juicio la materialización de la ciudadanía.

**Gráfico 6**

¿En qué espacio o lugar ha sido discriminado principalmente?



Fuente: \*Encuesta a población colombiana refugiada, FLACSO-ACNUR, 2009. Elaboración propia, 2010.

Si se tiene en cuenta que los espacios públicos son los escenarios donde se ejerce con mayor fuerza la discriminación, y en contraposición, los barrios se perciben como lugares más “amables” para la población refugiada, el acceso a la ciudad, como oportunidad para el mejoramiento de las condiciones de vida se restringe a lo más local, con todas las contradicciones, oportunidades y limitaciones que en ese contexto generan las construcciones culturales y la cotidianidad de ambas poblaciones, las condiciones socioeco-

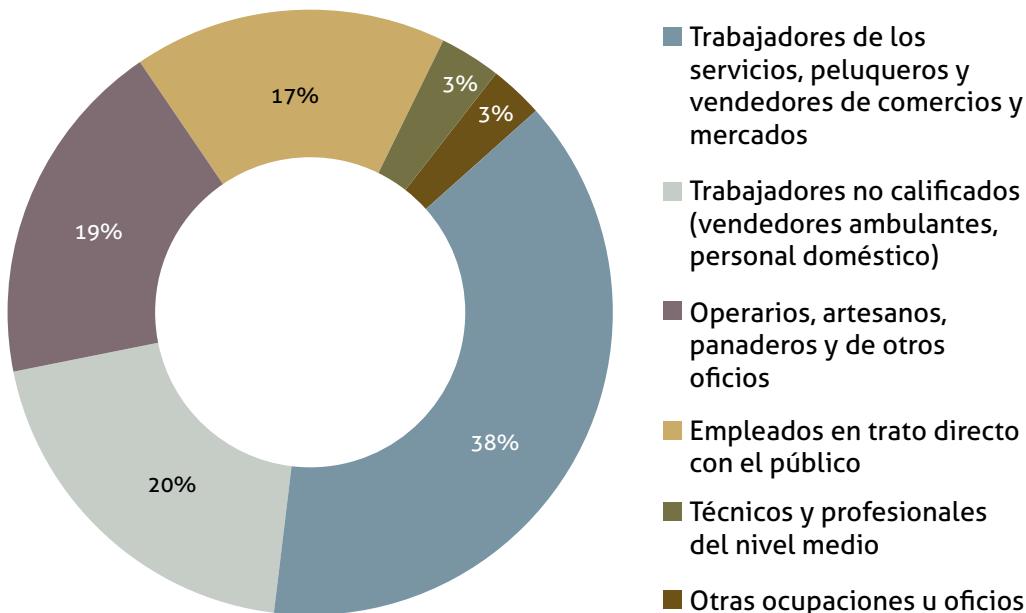
nómicas que se reproducen, la disposición y cobertura de servicios, y las distintas actividades económicas que se desarrollan allí.

Uno de los espacios que presentan mayores desafíos es el ámbito del trabajo. Este aspecto es uno de los más sensibles ya que la calidad del empleo determina el acceso a otros aspectos materiales en el hogar. La inserción de la mayoría de la población en este ámbito se caracteriza por su precariedad, en sectores productivos de baja

remuneración, con alta informalidad e inestabilidad y sin condiciones de seguridad social. Como se mencionó, si bien, el 70% de los refugiados colombianos dicen tener una relación de dependencia, de este grupo, el 90% no tiene un contrato laboral formal, es "simplemente verbal".

**Gráfico 7**

——— Ocupación, profesión, oficio o labor que desempeña ———



Fuente: "Encuesta a población colombiana refugiada, FLACSO-ACNUR, 2009. Elaboración propia, 2010.



Esta situación evidencia que dichas relaciones laborales están establecidas desde la informalidad. En el afán por tener ingresos económicos, la población asume las condiciones precarias de trabajo que ofrecen muchos empleadores ecuatorianos, como también, empleadores colombianos. Los testimonios de la población dan cuenta que este tipo de relaciones posibilita que se generen situaciones de abuso, explotación, e inestabilidad, lo cual se expresa en situaciones como: menores salarios en comparación con nacionales ecuatorianos en el desempeño de los mismos roles y baja remuneración en comparación con el alto número de horas trabajadas por día.

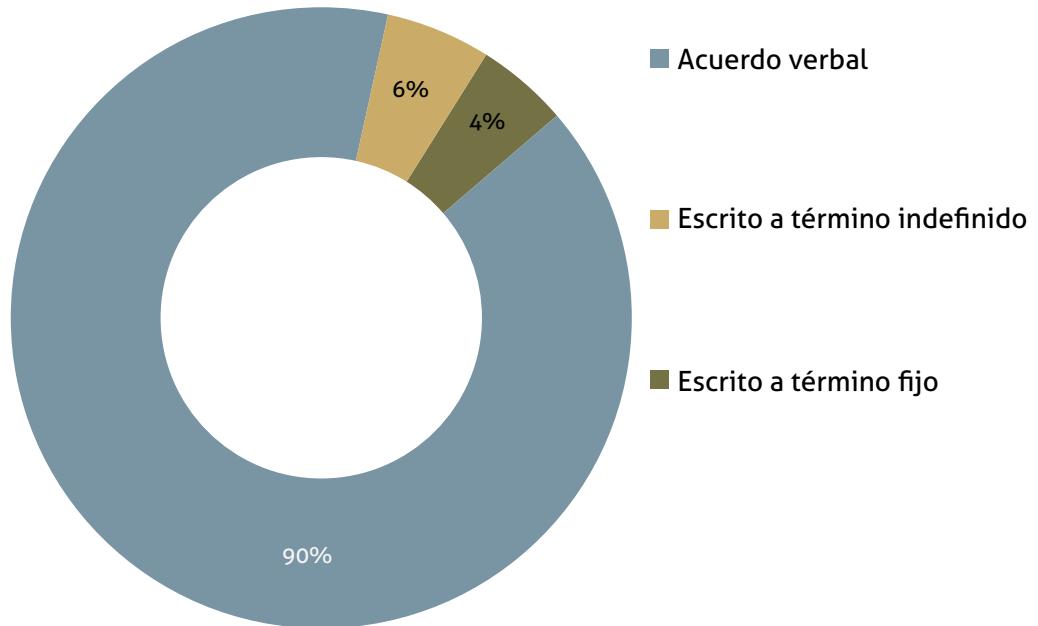
También son frecuentes prácticas de los empleadores como los despidos no justificados, muchos con la intención de no asumir honorarios y de no propiciar condiciones para la contratación formal, al igual que la vinculación para el desempeño de una determinada labor pero finalmente se realizan algunas otras diferentes a la acordada.

La inestabilidad es un factor clave para tener en cuenta debido a que buena parte de los trabajos son temporales, y en consecuencia este conjunto de condiciones no permite acceder a regímenes de seguridad social. De otra parte, el restante 25% de población independiente o a cuenta propia, enfrenta difíciles condiciones de trabajo, ya que un número importante se dedica a la venta ambulante.

Estas condiciones en el mundo del trabajo (empleo precario, subempleo, desempleo) también la viven muchos nacionales ecuatorianos. Sin embargo, la población refugiada asume otros agravantes: se reciben menores salarios o sencillamente no se les contrata, en ambos casos "por ser colombianos". Estas situaciones de vulnerabilidad se incrementan en aquellos casos de irregularidad migratoria. Los abusos por parte de empleadores están referidos por lo general a eventos de discriminación por nacionalidad, género y etnia.

**Gráfico 8**

¿Qué tipo de contrato tiene? (empleados y servicio doméstico)



Fuente: <sup>9</sup>Encuesta a población colombiana refugiada, FLACSO-ACNUR, 2009. Elaboración propia, 2010.

## EDUCACIÓN

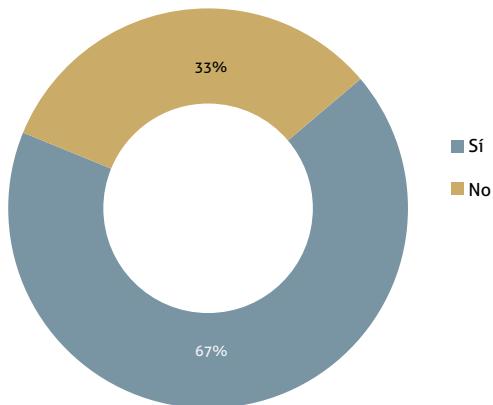
En cuanto a la educación, es importante reconocer la importancia de las medidas impulsadas por el Gobierno Nacional -como el Acuerdo Ministerial 337 de 2008, orientado a garantizar la cobertura e inclusión de personas en situación de movilidad humana (nacionales y extranjeros), que en particular beneficia a niños, niñas y adolescentes refugiados colombianos- no obstante,

en varios testimonios de personas pertenecientes a familias de refugiados, se advierte que en la generalidad de los centros educativos no se sigue lo dispuesto por la normativa, tanto por el desconocimiento que tienen los directivos sobre la existencia de la misma, o porque conociéndola, deciden no aplicarla. En este último caso, vemos una clara manifestación de discriminación de naturaleza institucional a nivel de los centros educativos.



**Gráfico 9**

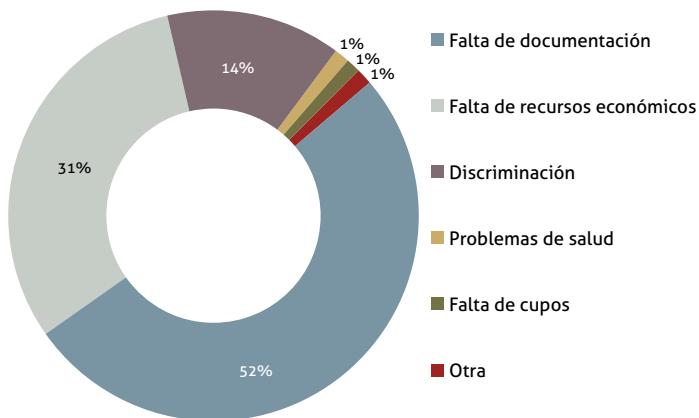
¿Ha tenido dificultades para acceder a la educación en el Ecuador?  
(Las respuestas solo incluyen a quienes lo han intentado)



Fuente: \*Encuesta a población colombiana refugiada, FLACSO-ACNUR, 2009. Elaboración propia, 2010.

**Gráfico 10**

¿Cuál ha sido la principal dificultad que ha tenido para acceder a la educación?



Fuente: \*Encuesta a población colombiana refugiada, FLACSO-ACNUR, 2009. Elaboración propia, 2010.

Esta problemática se evidencia en los resultados de la encuesta: cabe insistir que el 20% de los menores para el ciclo de educación primaria actualmente no están estudiando, cifra que se incrementa en el caso de los jóvenes en edad de cursar el nivel secundario a un 40%. Y poco más de la mitad de los casos expresa que la principal dificultad para conseguir un cupo se debe a no contar con la documentación requerida por las instituciones educativas.

De otra parte, aquellos menores que logran un cupo en las instituciones enfrentan nuevas limitaciones de carácter económico, problemas de convivencia y una equiparación errada de los estudios realizados, entre otras. De este modo se encuentran situaciones en las que, por ejemplo, muchas familias por su situación de pobreza no alcanzan a cubrir los gastos que exige el proceso educativo de los hijos (uniformes, útiles, aportes en dinero para la escuela, transporte, etc.), aún cuando se estudia en instituciones públicas.

Hay también problemas de integración y convivencia debido a situaciones de discriminación por parte de directivos, docentes así como de otros estudiantes (de hecho, el 33% de los encuestados reportó que por lo menos uno de los miembros del hogar, ha sido discriminado en los centros educativos) y que están relacionadas con los estereotipos e imaginarios sociales sobre la población colombiana. Un aspecto conexo que dificulta la integración escolar está relacionado con la práctica de castigos físicos impartidos por profesores en algunos centros de primaria. Para los padres de familia este hecho no es bien visto, e incluso algunos sugieren que la permanencia de dichas prácticas suman

más temor al que ya traen los niños afectados por situaciones de violencia en Colombia.

Finalmente, uno de los problemas más recurrentes es que los centros educativos ubican a los menores de edad sin tener en cuenta los conocimientos y habilidades que ya se traen desde Colombia, y sin aplicar los exámenes de ubicación tal como lo dicta la normatividad sobre la materia. Es importante subrayar que el asignar el nivel a cursar en Ecuador, a partir de la simple equiparación de los grados cursados en Colombia, es un error en tanto que la estructura de los sistemas difiere en el rango de edades para cada grado. Este error le cuesta a un estudiante, sólo de entrada, por lo menos dos años de retroceso en su proceso formativo. Esta situación está perjudicando especialmente a los jóvenes, a quienes este tipo de ubicación los deja en el grupo de extraedad por lo que no son admitidos por los mismos colegios. En contraste, algunos testimonios de padres de familia valoraron positivamente la realización de los exámenes de ubicación en algunas instituciones ya que sus hijos ingresaron al nivel correspondiente.

En cuanto al ámbito de la educación se advierte finalmente la necesidad de introducir a mediano y largo plazo cambios de fondo, de naturaleza curricular por ejemplo, que permitan responder de mejor manera a las condiciones que está imponiendo un entorno con altos y complejos procesos de movilidad humana como los que actualmente se suceden en Ecuador. Incluso, la escuela es uno de los mejores escenarios para concienciar a la sociedad en temas de integración, tolerancia y convivencia.

## **SALUD**

---

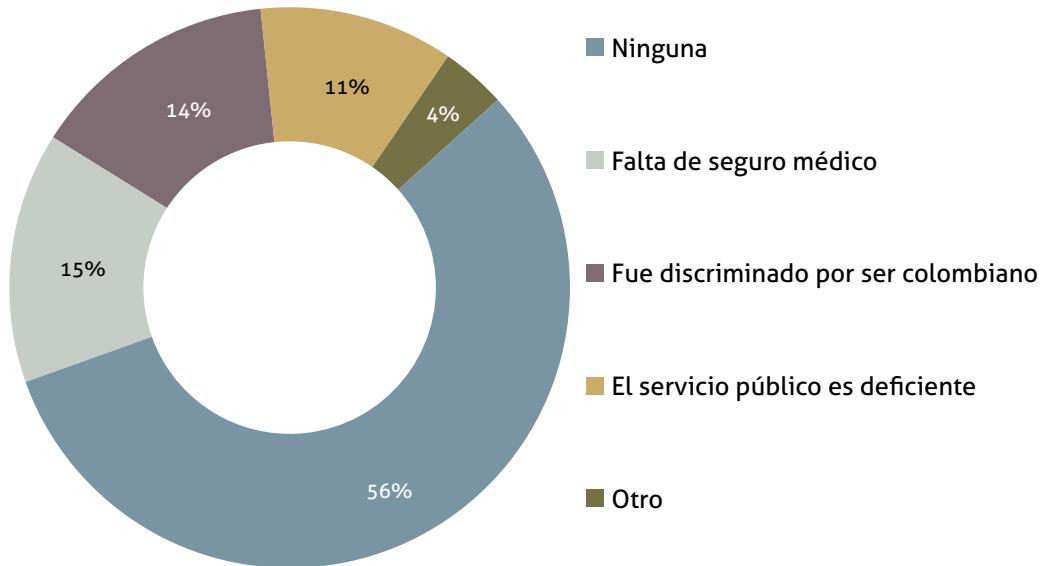
Con respecto a las condiciones y acceso a servicios de salud (y en comparación con espacios como el educativo y el laboral), se percibe que es el ámbito mejor valorado ya que registra mayores posibilidades de acceso, menores situaciones de discriminación en la atención y gratuidad en el servicio. Un aspecto en particular que se valora positivamente es que en muchos centros de salud públicos de ambas ciudades, al momento de solicitar los servicios, no se exige la presentación

de documentación que certifique la situación migratoria de las personas, posibilitando de este modo, que la población refugiada no regularizada también reciba atención.

Pese a estos avances, hay varias situaciones que siguen siendo preocupantes, como por ejemplo que el 44% de los encuestados expresa que ha tenido algún tipo de dificultad para acceder a los servicios de salud, entre los que están la falta de un seguro médico, la discriminación por ser colombiano y las deficiencias en los servicios del sector público.

**Gráfico 11**

Dificultades para acceder a los servicios de salud



Fuente: \*Encuesta a población colombiana refugiada, FLACSO-ACNUR, 2009. Elaboración propia, 2010.

Asimismo, el 15% de los encuestados manifestó que por lo menos uno de los miembros del hogar ha enfrentado situaciones de discriminación como comentarios despectivos por parte del personal médico e incluso por parte de otros pacientes. Si bien se ha avanzado en el acceso en salud básica existe preocupación respecto al tratamiento de enfermedades que requieren de atención especializada, más aún, cuando el 90% de los encuestados no cuenta con un seguro médico.

El 10% de la población encuestada expresa tener una enfermedad crónica y de esta solamen-

te el 45% ha recibido algún tipo de tratamiento médico en Ecuador. Por último, un aspecto sensible se relaciona con el apoyo psicológico a personas que necesitan de este servicio profesional. La encuesta incluyó una pregunta sobre este tema dado que los eventos de violencia y desplazamiento generan, en muchos casos, diversos tipos de disfuncionalidad en el estado mental y de salud en general que se manifiestan en temor, crisis nerviosas, depresión, entre otras. Así, se obtuvo que el 23% de los encuestados reconoce que por lo menos algún miembro de su hogar requiere este tipo de atención, pero el 76% de

los casos no ha recibido o no está recibiendo atención especializada en Ecuador.

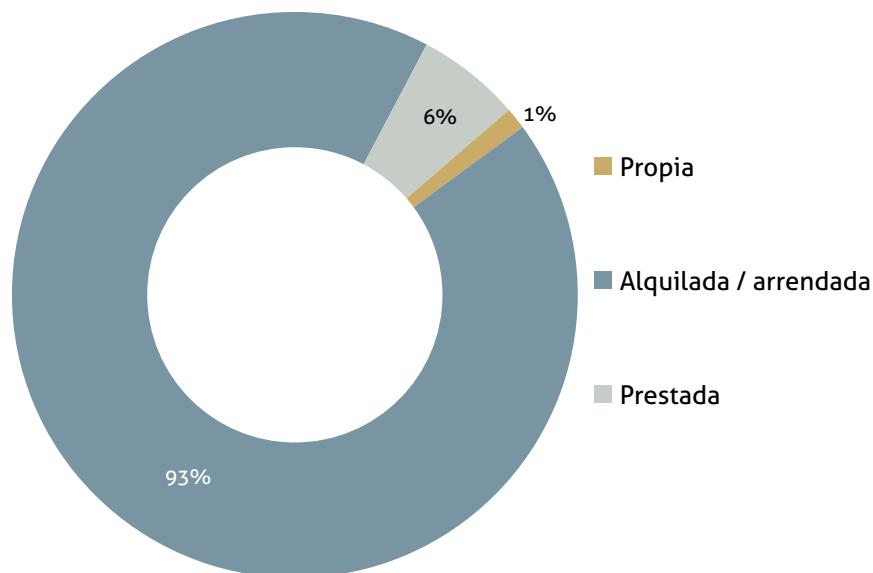
## VIVIENDA

Respecto a la vivienda, los refugiados colombianos tienen un acceso restringido ocasionado principalmente por la discriminación relacionada con su nacionalidad, la escasez de recursos, la ausencia de un garante y la falta de documentos. Ello se traduce en que el 93% de la población encuestada habite en viviendas arrendadas y solo el 1% sea propietaria de su residencia.

Cuando se accede a la misma hay restricciones establecidas por parte de los propietarios en cuanto a la reproducción de la cotidianidad del núcleo familiar, las cuales tienen su naturaleza en los amplios prejuicios negativos que existen sobre los colombianos en general, y en condicionamientos propios asociados a la tenencia del inmueble. Estas restricciones se constituyen en obstáculos en el proceso de asentamiento, ya que generan amplios niveles de movilidad intraurbana, y reducen las posibilidades de dinamización de la cotidianidad del núcleo familiar.

**Gráfico 12**

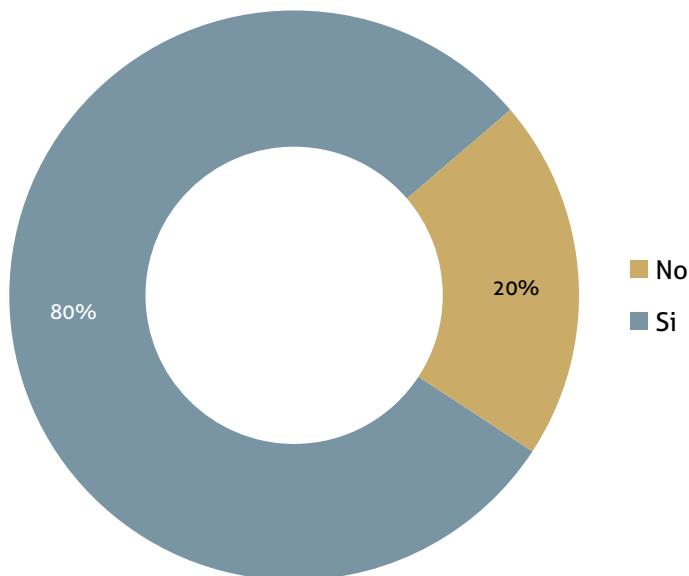
— Tenencia de la vivienda que habita la población colombiana refugiada —



Fuente: \*Encuesta a población colombiana refugiada, FLACSO-ACNUR, 2009. Elaboración propia, 2010.

**Gráfico 13**

¿Ha tenido alguna dificultad para acceder a la vivienda?



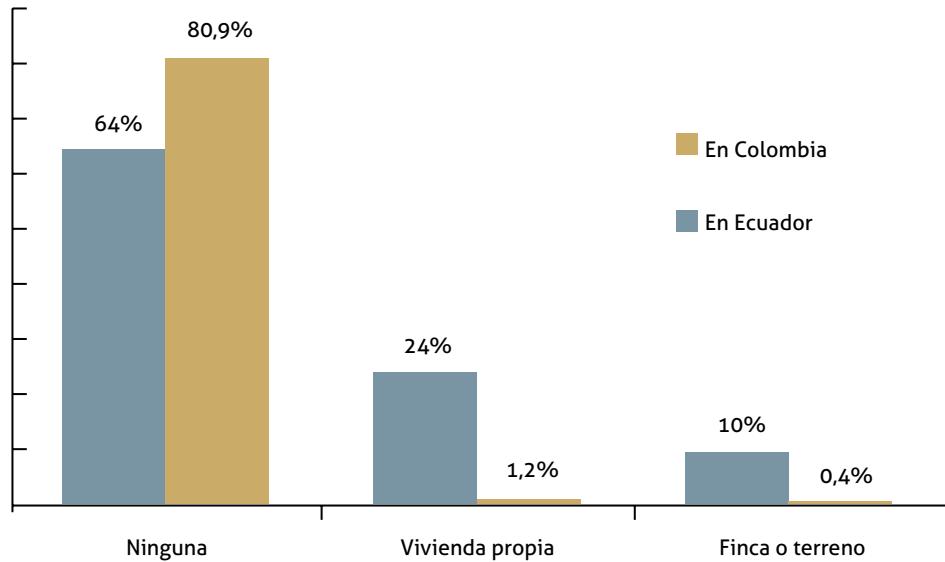
Fuente: "Encuesta a población colombiana refugiada, FLACSO-ACNUR, 2009. Elaboración propia, 2010.

Por otro lado, el traslado al Ecuador ha generado un deterioro en las condiciones de vida de los refugiados, en la perspectiva de la pérdida de condiciones positivas que ofrece la posesión de una vivienda u otro tipo de propiedad. El refugio ha empobrecido a muchas familias, y obligó a

una parte de esta población a dejar propiedades en Colombia, las cuales servían como mecanismos de generación de ingresos y de calidad de vida: en el escenario ecuatoriano el panorama se torna complejo por la incapacidad de acceder a esos "factores" de bienestar.

**Gráfico 14**

Propiedades en Colombia / Propiedades en Ecuador



Fuente: \*Encuesta a población colombiana refugiada, FLACSO-ACNUR, 2009. Elaboración propia, 2010.



**MUJER**

---

relaciones  
de género y familia

---

El rol de madres, esposas e hijas, adjudica a las mujeres una responsabilidad que puede devenir en una carga que la afecta de manera negativa, o en una potencia vital en la superación de las adversidades del refugio a nivel urbano.

■ ■ ■

Los testimonios de las mujeres nos muestran que en el escenario familiar, lo doméstico, es un ámbito central en las posibilidades de reconstrucción social y afectiva de los lazos sociales más próximos que son vulnerados por el desplazamiento forzado en Colombia.

Lo doméstico, a pesar de ser uno de los lugares donde las mujeres han sufrido las mayores vejaciones del poder masculino (violencia intrafamiliar, explotación, violencia sexual), es también, el escenario que da fortaleza a su proyecto de vida. Las experiencias narradas por las mujeres nos muestran como es en este ámbito donde ellas adquieren un rol central, como sujetos activos y no sólo como víctimas de los procesos de violencia que generaron su desplazamiento, el cual continúan enfrentando. El rol de madres, esposas e hijas, adjudica a las mujeres una responsabilidad que puede devenir en una carga que la afecta de manera negativa, o en una potencia vital en la superación de las adversidades del refugio a nivel urbano.

En este sentido, vemos el lugar sociocultural de las mujeres como central en la atención a los procesos de refugio urbano, no sólo desde su condición de vulnerabilidad sino desde su acción propositiva en la reconstrucción del tejido social, que vincula su vida y la de sus familias en los necesarios procesos de adaptación y reconfiguración de redes sociales. La dificultad de mantener las redes familiares más próximas, los lazos afectivos y la proyección del entorno social y familiar en el nuevo lugar de habitación genera un desafío que en buena medida es asumido por



las mujeres, sin ser ellas soporte exclusivo de tal dimensión de lo social.

En este contexto, hemos identificado al menos cinco escenarios que caracterizan la experiencia de las mujeres, la familia y las relaciones de género dentro de lo que consideramos como refugio urbano, entre estos: la fragmentación familiar, la maternidad transnacional, la búsqueda por la reunificación familiar, así como, el establecimiento de relaciones afectivas, relaciones paternas y en general, la constitución de familias binacionales, escenarios distintos pero a su vez constituyentes de los procesos de reconstrucción del tejido social que van dando sentido a este “habitar la ciudad”.

La fragmentación familiar es tal vez una de las consecuencias más difíciles de asumir y reconstruir, que deja el conflicto colombiano. La separación de los miembros de la familia por la muerte, desaparición o amenaza contra su vida, así como los procesos de separación posterior al desplazamiento y refugio, muestra que la responsabilidad de los hijos queda, en la mayor parte de los casos, en manos de las mujeres. Cuando nos referimos a las mujeres no hablamos exclusivamente de las mujeres madres, en casos donde son ellas quienes sufren amenazas directas sobre su vida, las redes familiares que permiten dejar a los hijos en un lugar seguro, involucra generalmente a las hermanas, tías o abuelas de la familia. Es así como, dentro de las experiencias de refugio urbano encontramos maternidades transnacionales, madres que continúan siendo soporte económico y afectivo con sus hijos al otro lado de la fronte-

ra. El envío de remesas, por parte de mujeres en situación de refugio, no logra ser cuantificado por la información de este estudio, sin embargo las historias de vida recopiladas nos permiten caracterizar esta dinámica de la maternidad transnacional como un elemento central a ser tomado en cuenta dentro de las políticas y programas de atención a la población refugiada.

Los procesos de reunificación familiar pueden llegar a durar entre 6 a 9 años y está supeditado a la consecución de las condiciones mínimas de vida, condiciones que van desde la documentación que permite legalizar su estada en Ecuador, hasta lograr alguna estabilidad laboral principalmente.

Por otro lado, y como parte de la dinámica de reconstrucción del tejido social, aparecen experiencias de familias binacionales, familias donde los hombres o las mujeres que las integran son de nacionalidad ecuatoriana. Esto por supuesto implica dinámicas distintas, por un lado, el nacimiento de un hijo ecuatoriano puede permitir mayores facilidades para la regularización de la estada en el país, así también las redes familiares ya instituidas en el país de acogida pueden permitir mayores garantías para la vida de estas familias. Sin embargo, no todos los casos en las relaciones afectivas y paternas binacionales son positivos, las mujeres desafortunadamente se han visto sometidas a amenazas por parte de sus parejas o de las familias de su pareja, amenazas relacionadas con su documentación o con el no reconocimiento de la paternidad de los niños.

*A ver, a mi me han querido ayudar para que lo demande y todo eso pero yo pienso que eso es de mujeres cobardes que demuestran el hambre, y yo si aunque no tenga un techo donde dormir, porque me ha tocado dormir con mi hijo en un parque, yo no. —Tú eres el padre y le quieres ayudar, ayúdale y si no, no—. Simplemente yo soy responsable con mi hijo, tengo manos, tengo pies y trabajo para él (Entrevista a Johanna, Quito, 2009).*

En otros casos se sienten vulnerables ante su condición de mujeres extranjeras y con escasas condiciones económicas, razones por las que temen ser despojadas de la patria potestad sobre los menores y por ello, en algunas ocasiones, desconfían de la ayuda que el progenitor pueda brindarle: *“Yo no quiero que le ayude mucho porque yo quiero la tutela del niño, porque la tutela del niño la tiene él, por ser ecuatoriano [...], él tiene toda las ventajas acá, tiene un sueldo fijo, tiene sus propiedades, o sea es bien, tiene buena posición, y de hecho se la dan a él”* (Entrevista a Johanna, Quito, 2009). La subjetividad de las mujeres refugiadas está influenciada por una fuerte presión social que las ubica dentro de su maternidad como sujetos responsables de la reproducción social.

El alto porcentaje de mujeres jefes de hogar y de madres solteras con hijos ecuatorianos/as son a su vez, escenarios que implican una singularidad en su caso dentro del refugio urbano. Tomando como referencia los datos arrojados por la encuesta, los porcentajes de mujeres jefas de hogar pueden ser evaluadas desde dos puntos

distintos; el primero desde una aproximación a los hogares y el segundo desde una aproximación a la experiencia de las mujeres encuestadas. En el primer caso observamos que en el total de hogares encuestados, aparecen 321 casos donde las mujeres son jefas de hogar, representando el 27% del total, este patrón es similar en las dos ciudades Quito (30%) y en Guayaquil (23%). Por otro lado, la aproximación a la experiencia de las mujeres como individuos indica que del total de mujeres encuestadas (507 en las dos ciudades), el número de mujeres jefas de hogar representa el 52%. Presentando un panorama complejo para las mujeres colombianas solas en situación de refugio, ya que están avocadas a sacar adelante a sus familias, limitando su capacidad de ingresos familiares, movilidad y trabajo.

Las mujeres cabeza de familia conforman su hogar, en algunas ocasiones, por relaciones familiares extendidas, que puede ir desde las hermanas, sobrinos hasta sus nietos. Sin embargo la falta de garantías económicas hace que para una madre sola el sostenimiento familiar sea difícil. Conseguir trabajo, cuidar de sus hijos, arrendar una vivienda, aparece como una prioridad y un desafío: *“Ahorita no estoy trabajando, soy madre soltera y nada pierden en decir —váyase—, y no se ponen a pensar en los hijos que uno tiene, que uno vive sola; o sea en eso no se ponen a pensar y lo humillan a uno”* (Grupo Focal con colombianas, Quito, 2009).

La historia personal, familiar y colectiva, que los y las hace partícipes de un grupo sociocultural diferenciado dentro de la jerarquía social de la que



proviene, marca la posibilidad de migrar con un determinado capital simbólico y en algunas ocasiones, económico. Esto tiene una repercusión directa con las condiciones de vida en el nuevo lugar de habitación. A su vez, su experiencia necesariamente se inserta en la malla de relaciones y regulaciones del poder de este nuevo lugar de vida; en este caso de Quito y Guayaquil, dos ciudades con una marcada racialización y estratificación social. Las potencialidades que cada una de las personas o grupos socioculturales logran desarrollar en las dos ciudades, son distintas.

Las mujeres, hacen parte de una configuración social heterogénea, tienen una singularidad, determinada por su condición de género donde aparecen dimensiones como la corporalidad, la maternidad, la sexualidad, pero a su vez desafían un rol social que se desarrolla en relaciones de dominación. Relaciones que responden a desigualdades marcadas por niveles económicos, de escolaridad, así como, por la pertenencia a grupos que históricamente han sido discriminados; esto último frente a la situación difícil de inserción sociocultural que ciudades como Quito y Guayaquil, presenta para las poblaciones afrodescendientes. Las mujeres enfrentan diversas tensiones dentro de este marco de relaciones complejas.

En este contexto la corporalidad de las mujeres colombianas en situación de refugio es objeto sexual de posesión violenta por parte de los hombres, violencias que van desde el acoso sexual de sus empleadores hasta la violencia que ejercen sus propias parejas. La violencia de géne-

ro en sus distintas dimensiones (física, sexual y psicológica) se ve intensificada en contextos de violencia social y política, contextos que hacen parte de las causas del desarraigo, pero a su vez que son reproducidas en condiciones de vida precarias.

Lo urbano se teje como un complejo campo relacional, lleno de contradicciones, restricciones y posibilidades donde las experiencias de vida distintas entran a jugar con un capital también diferenciado. El refugio en este complejo campo debe ser un estatus que brinde la protección necesaria para el restablecimiento de la vida, sin que implique la carga de ser una identidad negativa, como ha sido identificado por prácticas sociales discriminatorias, que permite la explotación de tal condición de vulnerabilidad no sólo en las relaciones de distinta nacionalidad, sino incluso por las personas mismas que conocen las dificultades que implica este escenario.



# SINTESIS

---

## y recomendaciones

En la cotidianidad(...) Surgen las barreras de la nacionalidad, del sexismo, el origen étnico o la pobreza en los espacios públicos, el trabajo, la escuela o el barrio.



Si se pudiera definir con una palabra el proceso que en Quito y Guayaquil se está desarrollando con el arribo e inserción de refugiados colombianos, esta sería complejidad. Una complejidad que articula las dificultades y las expectativas que tiene esta población para construir un nuevo proyecto de vida, lo que implica acceder a mejores condiciones de seguridad y tranquilidad, disfrutar de un nivel socioeconómico digno y de una plena ciudadanía, aspiraciones que se constituyen en un importante desafío tanto para los organismos de atención, como para los gobiernos locales y nacionales a ambos lados de la frontera para generar soluciones duraderas.

Ello cobra aún más importancia si se tiene en cuenta que un 84% de esta población no desea retornar a Colombia, al tiempo que reconocen haber encontrado mejores condiciones de seguridad y tranquilidad en el Ecuador; importante hecho para reflexionar pues para muchos refugiados colombianos el traslado a este país generó un marcado deterioro en sus condiciones de vida.

En la cotidianidad, la complejidad toma cuerpo para los refugiados como mujeres, hombres, niños, niñas y adultos mayores, cada uno, a partir de su experiencia, reconstruye a diario una forma de integrarse, de vivir la ciudad. Surgen las barreras de la nacionalidad, del sexismo, el origen étnico o la pobreza en los espacios públicos, el trabajo, la escuela o el barrio.

Tras esta experiencia, en esta población se van identificando vulnerabilidades o factores de riesgo para la integración que afectan a nivel general





y de manera diferenciada a hombres, mujeres, niños y niñas. La discriminación por nacionalidad fundada en una percepción negativa sobre “el otro” es un patrón que afecta la integración en general, sin embargo, una complejidad que poco a poco va tomando cuerpo evidencia como los hombres afrontan discriminaciones laborales, las mujeres en roles de trabajadoras, refugiadas o madres cabeza de familia enfrentan discriminaciones por sexo, origen étnico, condición socioeconómica y nacionalidad, lo que multiplica su vulnerabilidad, mientras que a niños y jóvenes muchas veces se les impide estructurar su integración en espacios vitales para su desarrollo como la escuela o el colegio.

Reciente y en pleno desarrollo, el dinamismo del proceso de inserción de la población refugiada da un nuevo significado a ambas ciudades evidenciando la marginalidad y la discriminación, conflictuando las percepciones sobre el otro, transformando la cotidianidad, enriqueciendo las prácticas y los saberes, y cuestionando los distintos escenarios urbanos al tratar de construir nuevas oportunidades y proyectos de vida.

La llegada de población refugiada se constituye en una oportunidad de intercambio de saberes de acuerdo a las trayectorias laborales y los oficios desempeñados entre colombianos y ecuatorianos. Las múltiples experiencias y conocimientos que se entrecruzan en la inserción urbana conforman un potencial que está en espera de ser aprovechado a través de la implementación de políticas públicas que incentiven el desarrollo a nivel local. Asimismo, este tipo de conglomerados

se asienta generando iniciativas y emprendimientos que dinamizan el entorno social, cultural y económico de las ciudades.

Consideramos que esta complejidad es al mismo tiempo una oportunidad de transformación y enriquecimiento de lo urbano, lo cual implica una serie de acciones coordinadas desde diversas instancias institucionales y gubernamentales.

En lo más local, este proceso significa un reto para los gobiernos y el tejido institucional en el sentido de implementar políticas públicas que estimulen la creación de escenarios propicios para facilitar el proceso de inserción, lo cual compromete la generación de entornos adecuados para el ejercicio de la ciudadanía y el mejoramiento de las condiciones de vida como acceso a educación, salud, vivienda, empleo y servicios financieros, principalmente, sin que ello implique una diferenciación de beneficiarios que polarice a las poblaciones asentadas en los diferentes contextos urbanos.

El fomento a la integración desde lo local es un elemento clave para ser tenido en cuenta, más aún cuando el reconocimiento desde la población refugiada nos informa que a medida que el proceso de asentamiento se profundiza, especialmente en la cotidianidad barrial, algunas percepciones mayoritariamente negativas construidas desde ambas poblaciones tratan de ser superadas. En ese orden de ideas, ligas barriales y otros escenarios de participación y recreación a nivel local requieren ser concebidos como lugares propicios para la integración.



Asimismo, y teniendo en cuenta que muchas de estas intervenciones se deben desarrollar en escenarios urbanos en los cuales se dinamizan procesos de movilidad humana donde confluyen las trayectorias del refugio con otros procesos migratorios, el diseño de programas de atención debe pensarse con un enfoque que incluya las características de estos contextos como espacios receptores y expulsos.

Como se pudo apreciar en varios apartados, la investigación identificó múltiples vulnerabilidades que afectan de manera diferenciada a los diversos subgrupos que conforman la población refugiada. En ese sentido se requieren acciones puntuales para atender a estos sectores vulnerables: las mujeres en su papel de madres cabeza de familia requieren de una atención especial para potenciar su rol y posibilitar el mejoramiento de las relaciones al interior del núcleo familiar; los jóvenes y niños deben ser atendidos por programas que incentiven el acceso a educación y de manera paralela generen una conciencia en compañeros, profesores y directivos escolares frente al refugio; hombres y mujeres refugiados y habitantes de los entornos barriales de recepción requieren de la disposición de mecanismos de acceso a financiamiento que impulsen el desarrollo a nivel local.

Para finalizar, es necesario decir que para tratar de superar esta complejidad que se dinamiza con el arribo de población refugiada de origen colombiano a Quito y Guayaquil, la cual ha sido sintetizada en el presente resumen ejecutivo, se debe partir de la conceptualización de una nueva

ciudadanía que a diario renace y se reproduce en las dinámicas de inserción de esta población; la generación de un marco legal y el diseño de programas que garanticen el derecho a la ciudad por parte de esta población y que conduzcan a un enriquecimiento de las experiencias entre las comunidades de llegada y los refugiados.



# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

---

SJRM - SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS Y MIGRANTES (2006), *Paradigmas del Refugio Colombiano del Refugio*, Quito: Servicio Jesuita de Refugiados.

VILLA, Marta y Pilar Riaño (2008), "El refugio en Ecuador. Las fronteras del no reconocimiento: Los colombianos en situación de refugio en Ecuador", en: *Poniendo tierra de por medio. Migración forzada de colombianos en Colombia, Ecuador y Canadá*, Riaño y Villa (Ed.) Medellín: Corporación Región, University of British Columbia.



**ACNUR  
UNHCR**

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados  
United Nations High Commissioner for Refugees



**FLACSO**  
ECUADOR

